

SALARIO MÍNIMO

Vuelve este verano la demanda de un incremento del salario mínimo. «Podemos» insiste en ello y la vicepresidenta Nadia Calviño, al parecer ya ha cedido, afirmando que si en setiembre la coyuntura es favorable, se producirá este aumento.

Naturalmente creo que todos estamos de acuerdo en que los ciudadanos vivan lo mejor posible, esto es, que dispongan de unos ingresos suficientes que les permitan el acceso a los bienes de la sanidad, la educación y la cultura, en una sociedad que tenga como prioridad su bienestar. Este es o ha de ser el gran objetivo de cualquier gobierno.

Pero me pregunto si este objetivo se puede alcanzar con órdenes y con decretos. Al margen de la realidad de nuestra economía. ¿Cómo explicamos el incremento del salario mínimo cuando tenemos un 16% de paro?. Existen unos cuantos millones de españoles que no encuentran trabajo y en cambio le decimos al empresario que el salario mínimo ahora será mayor. ¿Bueno o malo para la ocupación?. Si con el salario mínimo actual estamos como estamos, el riesgo que corremos es que con uno mayor la desocupación vaya también en aumento. Esto es, contra la creación de empleo. ¿Y no es la creación de empleo lo que pretende el Gobierno?

En economía manda la productividad. Si eres más productivo vas a cobrar más. Si la economía funciona con una tasa de desempleo baja, las razones para impulsar el aumento del salario mínimo son evidentes. En gran parte ya se ocupará la creciente demanda de mano de obra de generar retribuciones que se correspondan con las necesidades existentes.

Los Estados no se hacen ricos, legislando sobre retribuciones mínimas. La economía funciona por unos vericuetos distintos a los que pretenden imponer determinados políticos. El ejemplo de Podemos es muy claro. La realidad es que la vicepresidenta Calviño está haciendo caso a un partido que no cree en la empresa privada. Que está, digamos, más en contra que a favor de la iniciativa individual. Que lo que quiere es Estado y más Estado. Y naturalmente que lo mantenga una iniciativa privada a la que precisamente está combatiendo.

Lo del salario mínimo es una muestra más de esta política. Y no será la última.

27 de julio de 2021